

Teresa Campos López, David Martínez Izquierdo, Silvia Cajigas Panera
Los orígenes altomedievales de Górliz. Una primera aproximación

[A stampa in *The archaeology of early medieval villages in Europe*, a cura di Juan Antonio Quirós Castillo, Bilbao 2009 (Documentos de Arqueología e Historia), pp. 457-464 © degli autori – Distribuito in formato digitale da “Reti Medievali”, www.retimedievali.it].

Los orígenes altomedievales de Górliz. Una primera aproximación

TERESA CAMPOS LÓPEZ

DAVID MARTÍNEZ IZQUIERDO

SILVIA CAJIGAS PANERA

RESUMEN

Este artículo se presenta como una primera aproximación al estudio de la intervención arqueológica realizada en el lado norte de la Iglesia de la Inmaculada Concepción de Górliz, situado en la cornisa cantábrica de Bizkaia. Consideramos que es de vital interés debido a dos cuestiones: por un lado, la magnitud de la secuencia documentada (fases de necrópolis desde el siglo XVIII al X) y las fases de poblamiento altomedieval registradas (con improntas de hoyos de poste y niveles de ocupación) y, por otro lado, es uno de los pocos asentamientos con este tipo de registro documentados en la cornisa cantábrica, lo cual lo convierte en punto de referencia.

PALABRAS CLAVE: Górliz; cornisa cantábrica; poblamiento altomedieval;

INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende ser una primera aproximación a los resultados, desde nuestro punto de vista muy interesantes, fruto de una intervención arqueológica realizada en el lado norte de la Iglesia de la Inmaculada Concepción de Górliz. Determinada por la iniciativa del Ayuntamiento de dicha localidad de realizar una bajada en la cota de nivel de esta área, casi un metro y medio por encima del nivel de calle existente, para eliminar el aparcamiento actual y unir la zona delantera de las oficinas de la policía con un nuevo aparcamiento al aire libre (con más arbolado y zona de descanso) que estuviera a la cota actual de la plaza del ayuntamiento.

Así, y teniendo en cuenta que nos encontrábamos en una *zona de presunción arqueológica* se determinó la necesidad de realizar una serie de sondeos estratigráficos que sirvieran para valorar el *potencial arqueológico de la zona*. El sondeo realizado en la esquina Este, denominado sondeo

II, (cerca de la zona del pórtico de entrada de la Iglesia) dio resultados positivos. Dichos resultados consistieron en la documentación de una necrópolis con varias fases cronológicas superpuestas en el que se hallaron restos de al menos 25 esqueletos en inhumaciones de diferentes tipologías.

Tras estos resultados se planteó la necesidad de realizar una excavación en extensión de toda la zona, una vez constatada la presencia de restos arqueológicos y su indudable interés histórico-arqueológico.

El proceso de excavación en extensión se alargó hasta Febrero de 2008. El área total excavada es de 1117,83 m².

La realización de esta intervención ha permitido perfilar y matizar, en algunos puntos hasta corregir, los resultados obtenidos en los sondeos realizados un año antes. Obviamente, la perspectiva dada por esta intervención nos ha dado la posibilidad de documentar que el potencial arqueológico de la zona en cuestión es mucho mayor de lo estimado en un primer momento, no quedando limitado a una serie de fases de necrópolis sino que, también, se han documentado restos de estructuras (hornos de campanas) y zonas de hábitat altomedievales. Todos estos restos se pueden enmarcar en una cronología que abarcaría desde el siglo VII al XVIII, lo cual es indicativo de la importancia del lugar en el que nos encontramos y valor que hay que darle al estudio realizado.

En este apartado pretendemos ofrecer una *primera aproximación* a los resultados documentados en esta intervención arqueológica atendiendo a la estratigrafía, así como las fases que han sido documentadas en el transcurso de la misma. Nos encontramos sumergidos en el proceso de estudio y análisis de los datos, así como realizando diferentes pruebas y análisis que formaran parte de un estudio global de esta intervención.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

En síntesis en Górliz, hemos documentado la ocupación de esta parte alta y septentrional del cerro de forma ininterrumpida desde el siglo VII hasta el XVIII. En los dos o tres primeros siglos tenemos únicamente testimonios del hábitat, las huellas dejadas por las estructuras de madera de las casas o dependencias productivas anejas, así como restos de la «basura» que dejaron.

Hacia el siglo X parte del espacio de la «aldea» se abandona y sobre otra parte se empiezan a realizar inhumaciones, las cuales parecen situarse al sur de una estructura de culto. Con algunas variaciones el espacio dedicado a cementerio se prolonga en el tiempo de forma ininterrumpida hasta el siglo XVIII, momento en el que se hace de nueva planta la iglesia actual.

Hacia mediados del SXVIII debemos fijar los niveles asociados a la destrucción y anulación de los restos de la iglesia anterior, sustituida hacia esta fecha (TORRECILLA, 1994).

A época moderna pertenecerían las FASES 1 y 2 de enterramientos documentadas. Ambas fases están asociadas a un muro documentado con una dirección N-S y una continuación hacia el Oeste. Posiblemente se trate del cerramiento de la zona de enterramiento asociada a la iglesia anterior a la actual. Si esto se confirma, sería uno de los pocos ejemplos de este tipo de cerramiento documentados en Bizkaia.

La FASE 3 de enterramientos presentaría una cronología que abarca los siglos SXV y SXVI. Asociado a esta fase se documentó un osario, localizado en el área norte de la zona de enterramiento, y una serie de estructuras pertenecientes a un horno de campana de tipología de *eje vertical*.

En la siguiente fase se documentó la existencia de otro horno de campana cerca de la zona donde se localizaba el osario de tipología de *eje horizontal* y se ha conservado la peana de campana realizada en adobe. Con una cronología del siglo XIV.

La siguiente, la FASE 5 de enterramientos, asociada a una cronología que iría entre los siglos XI y XII, está definida por sepulturas de fosa talladas en la roca, por sepulturas de lajas y con diferentes tipos de cubriciones.

En lo referente a estructuras asociadas a esta fase, debemos mencionar que se ha documentado lo que podrían ser los restos de una zona de culto definida por una serie de pavimentos realizados con grandes lajas y restos de un posible murito de pequeñas di-

mensiones (subdivisión interna) con la misma orientación que un corte documentado en la roca. Posiblemente se trate de una pequeña iglesia con su nivel de enterramientos localizados al sur de la misma.

Lo habitual en las necrópolis altomedievales era que las inhumaciones se situasen alrededor de un templo en sepulturas de lajas conseguidas al desbastar gruesos bloques de piedra, características que sin duda se producen en la fase más antigua de Górliz. (GARCÍA CAMINO, 2002).

Estas estructuras y la última de las fases de necrópolis (FASE 6) documentadas (con fosas excavadas en la roca) están cortando, con toda claridad, los niveles de poblamiento o de ocupación altomedievales definidos por una serie de niveles muy ricos en material cerámico y una gran cantidad de hoyos de poste.

ZONA DE HÁBITAT ALTO MEDIEVAL

Por último, se han documentado restos de un hábitat altomedieval con una cronología que abarcaría los siglos VII y IX (a falta de cronologías absolutas y de un estudio profundo del material mueble). Parte de los restos del hábitat fueron cortados y destruidos por los niveles más antiguos de enterramientos documentados y por el pavimento de la estructura de culto a la que hemos hecho referencia.

Los restos consisten en:

- Preparación y acondicionamiento de la roca que compone el estrato natural.
- Huellas dejadas en el terreno por las estructuras realizadas en materiales perecederos (hoyos de poste).
- Diferentes rellenos de piedras y tierras negras con abundantes restos malacológicos y material cerámico, así como restos de fauna y metal, si bien en mucha menor proporción. Parte de los niveles a los que nos referimos son claramente de amortización de las estructuras, sin embargo, otros se pueden considerar niveles de uso, asociados, incluso, en algún caso, a las propias estructuras de hábitat. Estos niveles parecen formados simplemente por piedras bien apisonadas -procedentes del picado de la cayuela en otras zonas- junto con restos orgánicos y cerámicos.

Se han documentado más de medio centenar de hoyos de poste excavados en la roca, gran parte de ellos son sin duda agujeros de poste de diferen-

tes tamaños y profundidades, en muchos de los cuales se conservan las cuñas formadas por diferentes piedras. Varios conjuntos de estos agujeros permiten con claridad identificar la planta de estructuras cuadrangulares y rectangulares que presentan orientaciones similares entre sí.

En algunas zonas, además de los agujeros de planta circular, se observan también rozas excavadas en la roca. Todas son rectilíneas, quizá para algún tipo de durmiente, excepto una bastante amplia que es semicircular y podría pertenecer a una gran casa.

Además, se observan algunos agujeros bastante grandes con diámetros cercanos al metro que no parece que sea posible identificar con agujeros de poste y que tal vez podrían ser restos de silos y asociados a una de las zonas de hábitat de una casa realizada mediante rozas excavadas en la roca natural.

Como una primera hipótesis de trabajo y, teniendo en cuenta que nos encontramos sumergidos en pleno proceso de estudio, hemos definido tres fases de ocupación en este espacio de hábitat.

La más moderna, a la que hemos atribuido una cronología aproximada que abarcaría los siglos VIII-IX, está asociada a casas de planta cuadrada y a una zona identificada como un espacio abierto (zona de paso o calle) que es la que se encuentra cortada por la fase más antigua de enterramientos (fase 6). Debajo de este espacio central «abierto» se documenta la fase anterior de ocupación del espacio, con hoyos de poste asociado a cabañas cuadradas, lo cual nos indica que en un momento determinado se procede a una reorganización del espacio «urbanístico» con todas las implicaciones que esto conllevaría.

En concreto, se han documentado restos de dos posibles estructuras de pilares centrales, sin encontrarse el cerramiento de las mismas, pues parece tratarse de estructuras de hábitat de poste central y cerramiento realizado con materiales perecederos. La estratigrafía de esta fase estaba muy alterada por las fases más antiguas de las necrópolis documentadas, por lo que hablar de una posible extensión de estas estructuras de hábitat es, desde nuestro punto de vista, algo aventurado. IMAGEN 3.

Estas estructuras de poste central estarían realizadas mediante hoyos de poste de un diámetro relativamente grande (un diámetro medio de un metro) y con una gran cantidad de pequeñas piedras o lascas que funcionarían como cuña de sujeción para el poste.

En lo referente a la cultura material, se documenta cambios respecto a la fase anterior: aunque el Grupo I¹ sigue siendo el mayoritario, aumenta el Grupo VI y aparece un nuevo grupo: Grupo VIII. Del primer Grupo predominan las formas cerradas: ollas de cuerpos globulares, bordes exvasados y labios redondeados (nº 1, 2, 3, 5 y 6) o triangulares (nº 4); pueden presentar decoración estriada y de ondas desapareciendo por completo la decoración digital tan común en la fase 2. El Grupo VI es más numeroso que en la fase anterior y las formas son cerradas: orzas de cuerpos globulares, bordes exvasados y labios apuntados (nº 7) y jarros de cuerpos globulares, bordes exvasados, labios triangulares y picos vertedores (nº 8).

El nuevo grupo que se documenta es el VIII caracterizado por presentar una decoración geométrica pintada en rojo granate, el repertorio formal es sencillo registrándose formas cerradas: Jarros de cuerpos globulares, bordes exvasados y labios triangulares (nº 9 y 10). TABLA 1.

La siguiente fase, siglos VII/VIII, con hoyos de poste asociado a cabañas cuadradas, aparece definida por los retos de tres posibles estructuras domésticas altomedievales. Realizadas con hoyos de poste en la roca natural (en los que se utilizan cuñas para sujetar los postes y se enmarca el corte con piedras), también se documentan rozas realizadas en la roca lo cual nos podría indicar que se trata de estructuras semiexcavadas en parte de su extensión. El área aproximada de estas unidades de hábitat es mayor que en la fase más antigua, unos 36 m². Su orientación Este-Oeste. Aparecen núcleos centrales con espacios anexos, algunos identificados como zonas de corral (al estar delimitados por lo que podrían ser vallas de poca entidad). IMAGEN 2.

En una de estas estructuras documentadas, la que se localiza en el extremo norte de la zona intervenida, se puede llegar a hablar de dos niveles de uso o de ocupación. Mientras que la estructura general de la unidad de hábitat se mantiene, se produce una reforma o reparación que varía ligeramente su planta.

En dos de estas estructuras de arquitectura doméstica se han documentado niveles de pavimento interior, realizados con lascas de piedra colocadas horizontalmente.

¹ Seguimos la topología de Solaun Bustinza, J. L. «La cerámica medieval en el País Vasco (Siglos VIII-XIII). Vitoria: Servicio central de publicaciones del Gobierno Vasco.

En esta fase se ha recuperado gran cantidad de material cerámico siendo predominante el Grupo I, caracterizado con una matriz de desgrasantes de cuarzo, mica y chamota; respecto al repertorio formal, predominan las formas cerradas: ollas de fondo plano, galbo globular, borde exvasado y labio triangular (nº 2, 6 y 8), redondeado (nº 9 y 10) o apuntado (nº 1); realizadas con la técnica de urdido/torneado, pudiendo presentar una decoración peinada y/o con digitaciones en el borde, estas últimas son decorativas y funcionales ya que su finalidad es unir el borde con el resto del recipiente, no son borradas sino que las dejan a modo decorativo. También se documenta formas abiertas: cuencos (nº 4, 5 y 7) con o sin decoración de digitaciones en el borde.

Algunas de las piezas presentan una acanaladura en el labio para encajar una tapadera (nº 3). Otro grupo cerámico documentado, de una forma testimonial ya que solo se ha recuperado un fragmento, es el Grupo VI. Representado por un cuerpo de cuenco semiesférico con borde exvasado y labio redondeado, presenta una leve decoración digital en el borde; esta pieza está realizada con la técnica de torno bajo. TABLA 1.

Por último, **la fase más antigua**, siglo VII (aunque barajamos la hipótesis de que pueda ser algo más antigua), está definida por una serie de casas de planta rectangular. Se documentan cinco estructuras de hábitat realizadas a nivel de suelo con materiales efímeros y planta rectangular (área aproximada de 20 m²). Presentan una orientación NE-SW. Realizadas con hoyos de poste de un diámetro medio entre 20 y 30 cm, sin cuña, aunque aparecen lajas de piedras en la base de los agujeros.

Con respecto a la necrópolis de este periodo, tenemos que decir que no se ha localizado, pues todos los enterramientos documentados son posteriores al hábitat, con la única excepción de un enterramiento infantil excavado en un ámbito doméstico, fenómeno habitual en diferentes periodos históricos.

VALORACIÓN/CONTEXTUALIZACIÓN

Este yacimiento de Górliz, situado en la vertiente cantábrica del País Vasco, es importantísimo para estudiar un proceso bien documentado en Europa y que se ha empezado a estudiar hace unos años en el vecino territorio de Álava, fundamentalmente a partir de los hallazgos arqueológicos

del entorno de la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz y del que la realización de estas Jornadas es un excelente ejemplo.

Se trata del proceso de sedentarización que a lo largo de los siglos VII/VIII se produjo en las poblaciones campesinas, las cuales crearon asentamientos estables que con frecuencia han perdurado hasta nuestros días. Tras la expansión y colonización campesina de los siglos VIII-IX se produjo un proceso de agregación, reorganización y jerarquización del poblamiento en el que jugaron un papel importante las iglesias « prerrománicas », que, como en este caso, aparecieron en aldeas preexistentes. En ese proceso algunas iglesias desaparecieron y otras quedaron convertidas en ermitas, mientras que algunas absorbieron las del entorno convirtiéndose en parroquias. Este fenómeno mejor conocido en el caso de las iglesias no es sino un reflejo de la jerarquización de los asentamientos, donde unas aldeas quedaron abandonadas (despobladas) mientras que otras adquirieron mayor protagonismo.

En este contexto, Górliz parece constituir un ejemplo perfecto de esos asentamientos que han surgido en el siglo VII/VIII, han sufrido un proceso de reorganización urbanística en el siglo X en torno a una iglesia, luego convertida en parroquia y que ha perdurado hasta nuestros días.

Como conclusión se puede decir que el yacimiento de Górliz es sin duda excepcional y de gran importancia arqueológica e histórica.

Este yacimiento es el primero en Bizkaia donde se documenta y excava, en una extensión relativamente amplia, parte de un poblamiento altomedieval posiblemente de los siglos VII/VIII-X. Además de las huellas dejadas por las estructuras perecederas se ha recuperado una importante cantidad de material cerámico que sin duda constituye la mayor y mejor colección de cerámica altomedieval excavada hasta la fecha en este territorio. Es destacable también la abundancia de conchas que, junto con las semillas que esperamos obtener por flotación, y el estudio de la escasa fauna, nos podrán ofrecer valiosa información sobre la alimentación y producción de las comunidades que habitaron estos poblados (estudio de los ecofactos).

Pero, además, es importante porque se puede atisbar la relación entre el mundo de los muertos y el de los vivos, un proceso histórico planteado hasta ahora a modo de hipótesis. Así, parece que es posible que las primeras iglesias se

hiciesen hacia el siglo X en aldeas surgidas con anterioridad y reorganizasen el espacio de la aldea, lo cual no es sino la consecuencia de una nueva relación de poderes. En definitiva este yacimiento de Górliz viene a llenar un hueco importante en la arqueología vizcaína y supone una gran aportación dentro de la arqueología del norte de la península pues, el tema del poblamiento altomedieval ha adquirido en los últimos años gran protagonismo en la investigación arqueológica e histórica.

BIBLIOGRAFÍA

- AZKARATE GARAI-OLAUN, A., QUIRÓS CASTILLO, J.A., 2001. Arquitectura doméstica altomedieval en la Península Ibérica. Reflexiones a partir de las excavaciones arqueológicas de la catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz, País Vasco. *Archeologia Medievale XXVIII*, pp. 25-60.
- AZKARATE GARAI-OLAUN, A., SOLAUN BUSTINZA, J.L., 2003. Después del Imperio Romano y antes del año mil: morfología urbana, técnicas constructivas y producciones cerámicas. *Arqueología de la Arquitectura*, 2. pp 37-46.
- AZKARATE, A. NÚÑEZ, J. SOLAUN, J.L. 2003. Materiales y contextos cerámicos de los Siglos VI al X en el País Vasc. *Anejos de AespA XXVIII*. Pp 321-370. 2003. CSIC. Madrid.
- GARCÍA CAMINO, I., 2002 *Arqueología y poblamiento en Bizkaia, siglos VI-XII. La configuración de la sociedad feudal*. Diputación Foral de Bizkaia/Bizkaiko Foru Aldundia.
- GUTIÉRREZ GONZALES, J A. DOHIGAS ROLDÁN, R (EDS.).1989. *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica: aproximación a su estudio*. Universidad de León. 1989.
- IBARRA ÁLVARES, J.L. 2004. Aproximación al estudio de las producciones de alfarería no vidriada recuperadas en yacimientos medievales de la Vizcaya nuclear y del Duranguesado. *Ko-bie nº 6*. Pp 591-610. 2004.
- QUIRÓS CASTILLO, J.A., 2007. Las aldeas de los historiadores y de los arqueólogos en la Alta Edad Media del Norte Peninsular. *Territorio, Sociedad y Poder 2*.
- QUIRÓS CASTILLO, J.A., VIGIL ESCALERA GUIRADO, A.,2006. La primitiva red aldeana altomedieval: arqueología rural del campesinado entre Toledo y *Uelegia Alabense* entre los siglos V y X. *Archeologia Medievale XXXIII* , pp. 79-128.
- QUIRÓS CASTILLO, J.A.,2006. La génesis del paisaje medieval en Álava: la formación de la red aldeana. *Arqueología y Territorio Medieval 13 (1)*, pp. 49-94.
- QUIRÓS CASTILLO, J.A., BENGOETXEA REMENTERÍA, B.,2006. *Arqueología (III) (Arqueología Postclásica)*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid.
- SOLAUN BUSTINZA, J.L. 2005. *Cerámica medieval en el País Vasco (Siglo VIII-XIII)*» Vitoria-Gasteiz . Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia/Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- TORRECILLA GORBEA, Mª JOSÉ., 1994 *Górliz. Monografías de Pueblos de Bizkaia*. Diputación Foral de Bizkaia.

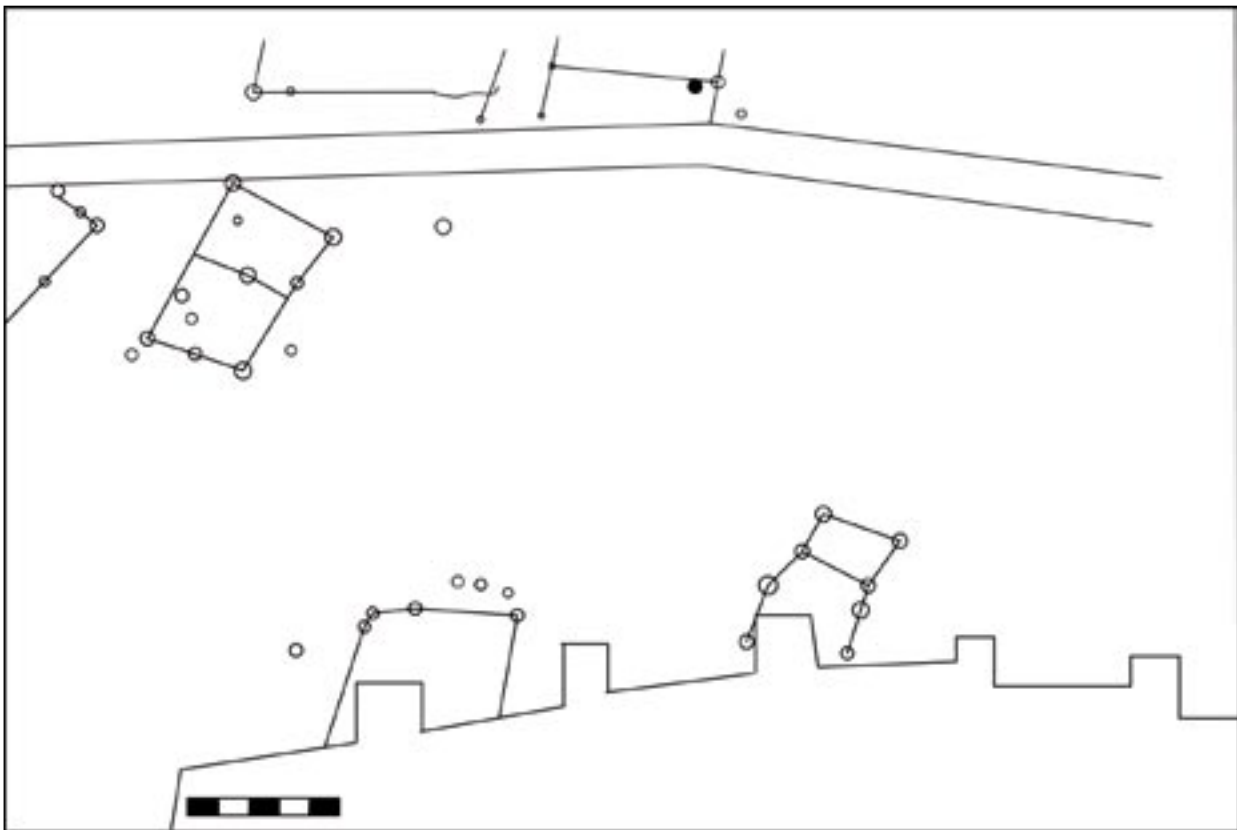


Imagen 1.

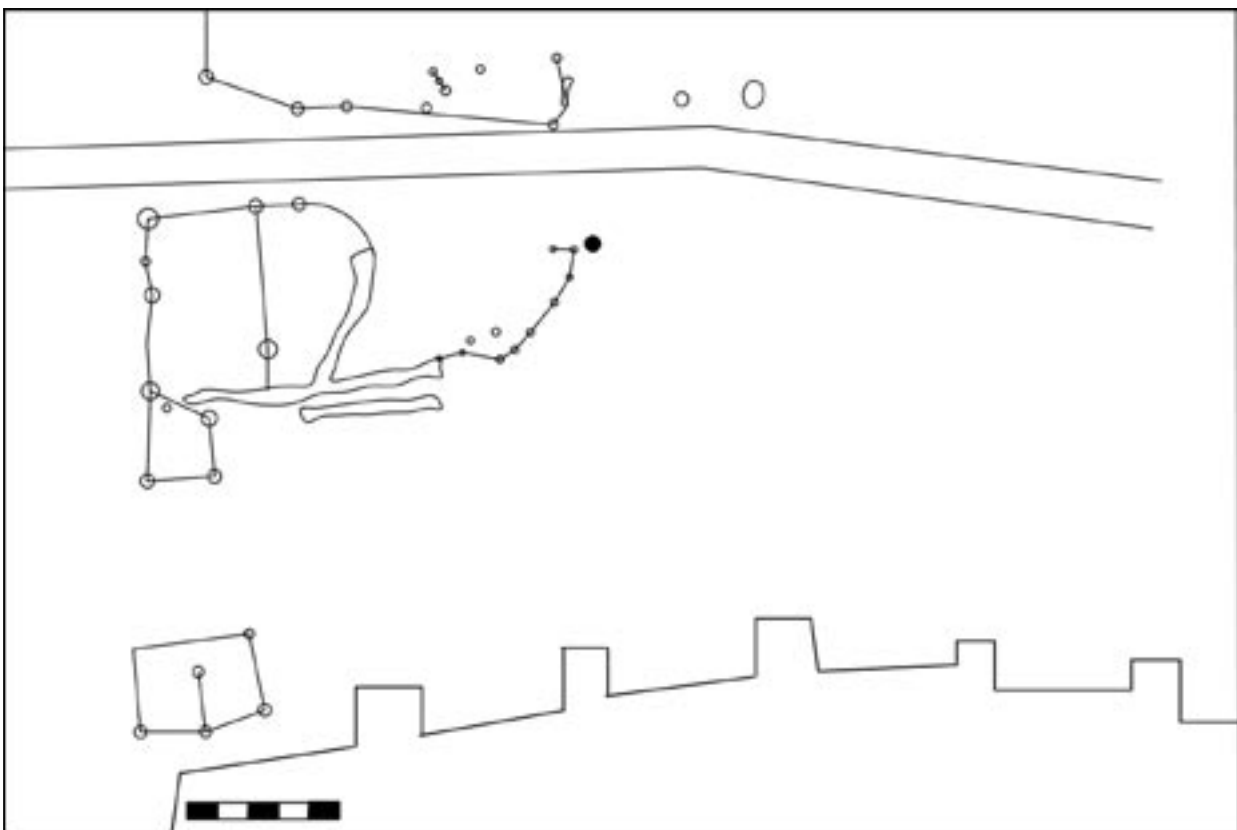


Imagen 2.

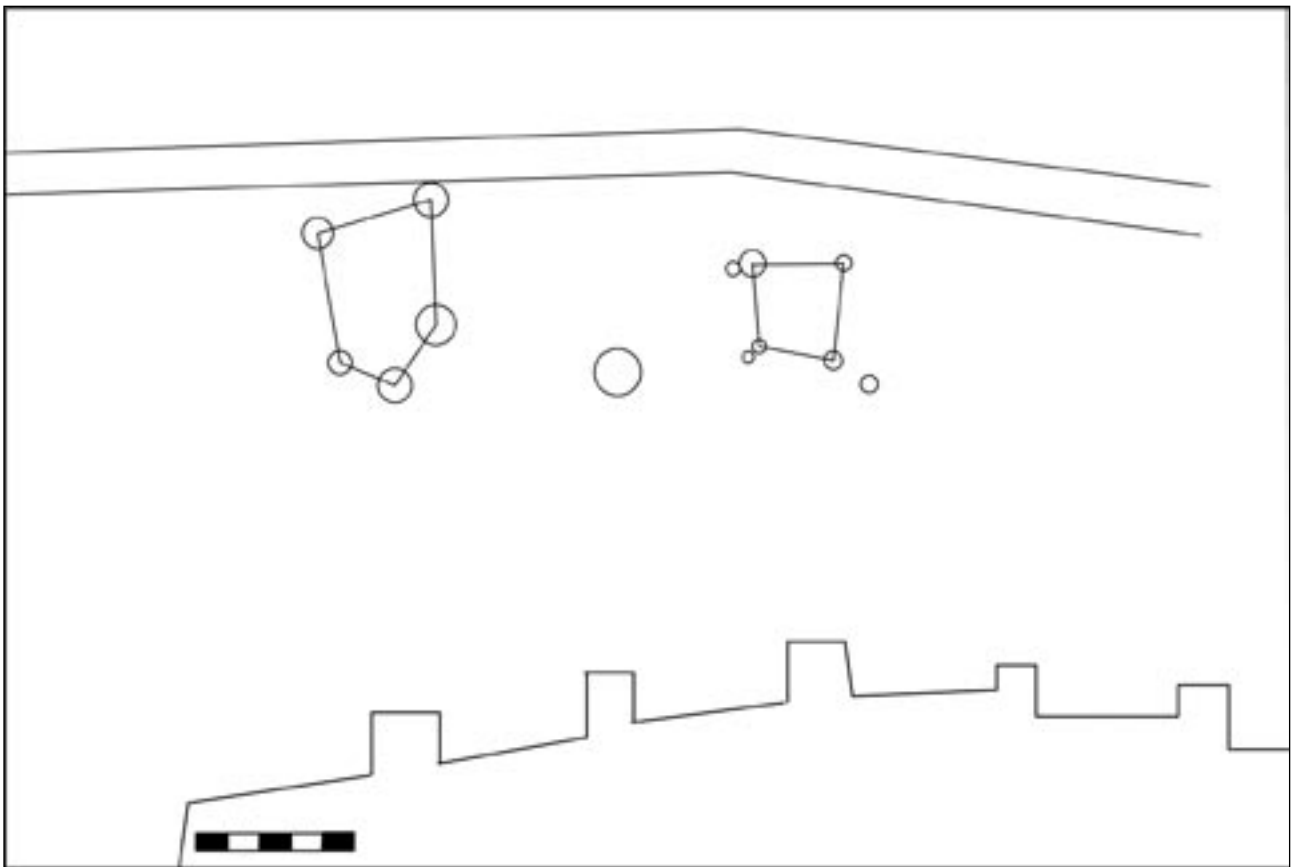


Imagen 3.

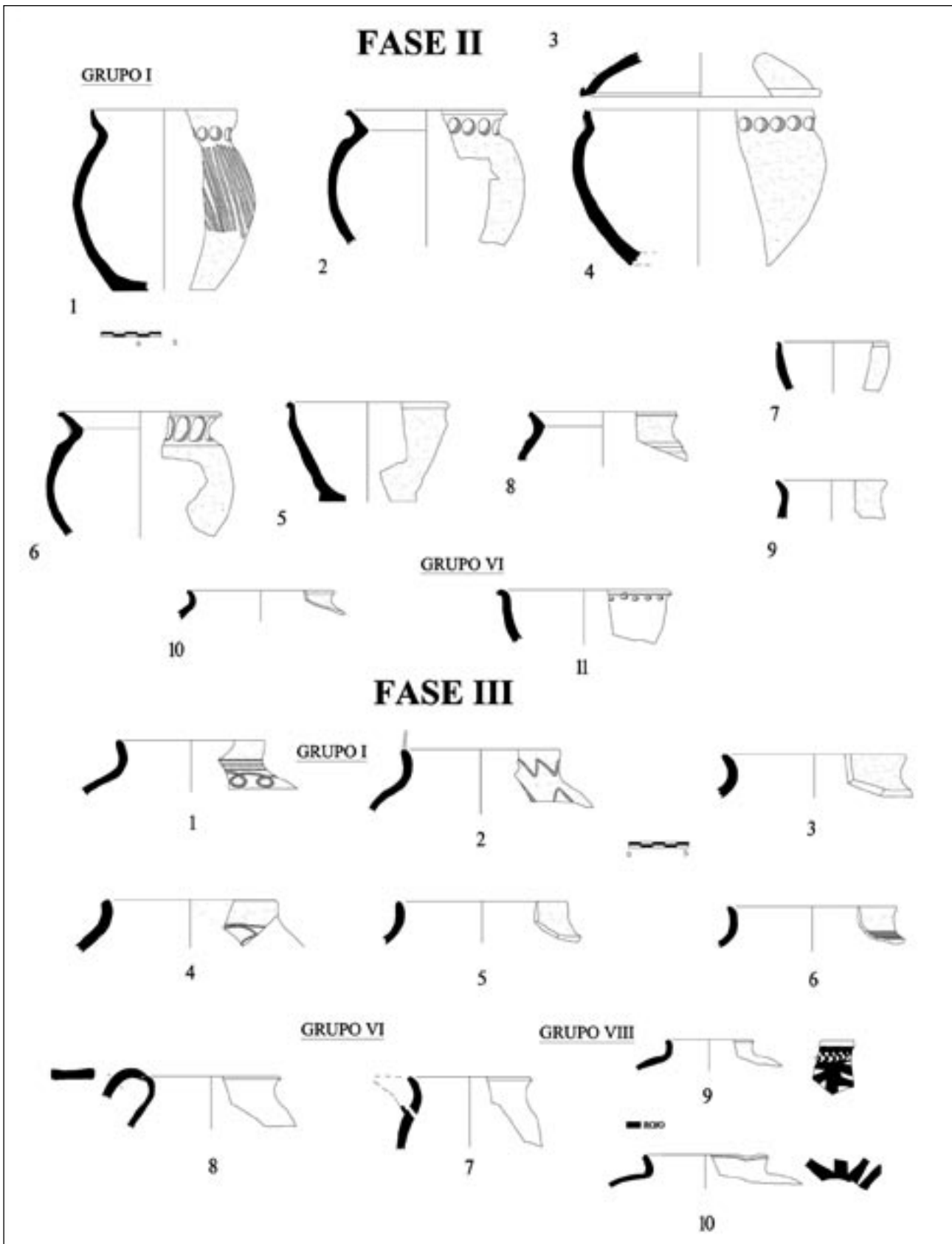


Tabla 1.